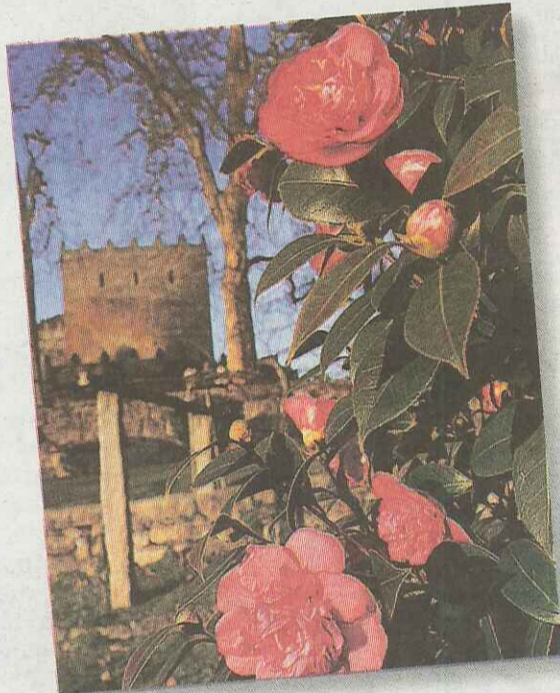


ESCAPADAS / PRIMAVERA POR ESPAÑA

La ruta de las camelias es la excusa perfecta para recorrer Galicia en plena primavera, ya que están ahora en pleno apogeo



Los jardines de los pazos gallegos están repletos de camelias durante estos días



Alhama de Murcia celebra el primer domingo de mayo su fiesta más popular

(Viene de la página anterior)

las camelias son gallegas... Y reservadas, tal y como ellos mismos dicen. Las camelias se han convertido así en un reclamo perfecto para disfrutar de la primavera en tierras gallegas, pues es ahora cuando están en pleno apogeo, con vivos colores que alegran la vista de viajeros y visitantes. Para disfrutarlas de manera cómoda, lo mejor es optar por la Ruta de la Camelia, un sugerente recorrido del norte al sur de Galicia a través de 12 pazos y jardines, públicos y privados, donde la camelia reina en todo su esplendor. Y lo mejor de todo es que esta ruta puede completarse con vinos de la D.O Rías Baixas, unos caldos que abarcan cinco subzonas y cuya variedad principal es el albariño. El entretenimiento está asegurado, ya que en la ruta de la camelia tenemos a nuestro alcance cerca de 8.000 variedades en jardines vinculados al patrimonio histórico de Galicia. Como el Pazo Quiñones de León, con un camelio cuya copa mide más de 15 m de diámetro, o los ejemplares de «camelia reticulata» de los Pazos de Oca y Santa Cruz de Ribadulla, quizá los más antiguos de Europa. Sin pasar por alto el Pazo de Rubiáns (Vilagarcía de Arousa), con más de 35 especies y 800 variedades florales donde destacan los pétalos rojos, blancos y rosas de las camelias que inundan el jardín y con los que se hacen jabones artesanos, un lugar en el que se congela el tiempo y en el que no se puede dejar de visitar su viñedo de albariño y la bodega. Por su parte, el Pazo de Fefiñáns (Cambados), en plena capital del albariño y declarado Bien de Interés Cultural, alberga desde 1904 la bodega Palacio de Fefiñanes, la más antigua del lugar, donde elaboran tres tipos de albariño y orujos. Se puede visitar el viñedo

de cepas centenarias y el mágico bosque repleto de camelias. La ruta no debe saltarse el Pazo Quintero da Cruz, en Ribadumia, pues esta casa señorial está rodeada de unos 1.000 tipos de flores, que en varias ocasiones le han hecho merecedor de la «Camelia de Oro» en el Concurso Exposición Internacional de la Camelia. Más información en la página web www.turgalicia.es.

• LOS MAYOS DE MURCIA

Críticos o tradicionales, formando escenas de antiguos oficios o parodiando con gracia realidades locales o nacionales. Si uno se pasea por las calles de Alhama de Murcia el primer domingo de mayo podrá descubrir que han surgido durante la noche, en jardines, plazas y calles, multitud de secuencias cuyos personajes principales son unos peles de trapo a tamaño real totalmente caracterizados. Son los Mayos, protagonistas de escenas satíricas o que recrean costumbres, oficios y usos tradicionales, pero siempre formando parte de una cuidada escenografía acorde con la temática que representan. Con cuerpos de tela rellenos de paja, hojas, lana y trapos, y caras pintadas a mano, que pueden ser anónimas o totalmente identificables con algún personaje conocido en el ámbito local, regional o nacional, estos peles dialogan entre sí, habitualmente en verso, a través de pequeños carteles que llevan sujetos al cuerpo. Según la tradición, los Mayos se «plantan» la madrugada del primer domingo de mayo y, durante todo el día, son visitados por cientos de ciudadanos y turistas que se acercan para disfrutar de las escenas, que conforman un efímero museo etnográfico al aire libre. Y es que, colocados por los propios vecinos durante la madrugada, desaparecen al finalizar el día hasta el siguiente año. Acompañan a los Mayos los Corremayos, encabezados por el Corremayo Mayor. Se trata de cientos de personas disfrazadas con trajes de arlequín de vivos colores y adornados con cascabeles que llenan durante todo el día hasta el último rincón de la localidad visitando a los Mayos, entre música, espectáculos y mucha diversión. De origen desconocido, que se ha vinculado históricamente al pasado romano de la localidad, y siempre relacionado con la costumbre de celebrar la llegada de la primavera y el renacer de los campos (al igual que las festividades de Las Cruces), los Mayos logran reunir durante un día a miles de alhameños y visitantes en torno a sus figuras. Interrumpidos tras la Guerra Civil por su carácter crítico y el anonimato que los rodea, en 1982 se recuperó la festividad, que en 1996 se convirtió en Fiesta de Interés Turístico Regional. Este año, además, la localidad aspira a ver reconocida su fiesta como de Interés Turístico Nacional y, para ello ha nombrado embajadores de sus fiestas a los actores Terele Pávez, Enrique Villén y Carolo Ruiz, vinculados profesionalmente a la ciudad a través de un reciente proyecto cinematográfico. Más información en www.alhamademurcia.es.